

## Tablada en Japón: un viaje real y otro imaginario

**Christian Emmanuel Hernández Esquivel**  
**Universidad Autónoma del Estado de México**  
**México**

Ponencia presentada en el 6to Foro de Investigación de la Escuela de Artes Escénicas de la UAE-Mex. Historia, las memorias y las historias. Jueves 24 de febrero de 2022.

*José Juan Tablada*

Según los datos presentes en su acta de nacimiento, constatados por Rodolfo Mata, José Juan Teodoro Tablada Acuña nació en la Ciudad de México, el 1 de abril de 1871. (Mata, 2021). Sus padres fueron José Aguilar de Tablada Gutiérrez y de Mariana Acuña Osuna. Su abuelo paterno, Juan Nepomuceno de Aguilar Tablada perteneció a “los Dragones del Rey”<sup>1</sup> “de lo cual Tablada se ufanaba” (Mata, 2021). Y su abuela paterna, Josefa Gutiérrez de los Ríos era descendiente de Francisco Manuel Cayetano de Fagoaga y Arozqueta quien el rey Carlos III le otorgó el título de Marqués del Apartado (Mata, 2021). Por el lado materno, sus abuelos fueron Tomás Acuña y María Eugenia Osuna. Los Osuna procedían del pueblo de La Noria, vecino de Mazatlán, Sinaloa. Explica Rodolfo Mata:

A los tres años [Tablada] hizo un viaje con su madre y un tío a Mazatlán, del cual guardó gratos recuerdos. El haber recorrido la ruta de los mercados de la Nao de China y el que parte de sus familiares fueran de aquel puerto del Pacífico mexicano (algunos habían sido navegantes, un tío fue armador de barcos, y una amiga de la familia era esposa de un comandante de las Naos de China) le parecieron, más tarde, premoniciones de su afinidad con Oriente. [*sic.*] (2021)

---

<sup>1</sup> También llamados “Dragones de cuera”, fueron un grupo de tropas defensivas creadas por el Imperio español, para la defensa de la frontera de los actuales Estados Unidos, que ocuparon los ‘Presidios’ de la Nueva España. *Cfr. Wikipedia*, 2022. [https://es.wikipedia.org/wiki/Dragones\\_de\\_cuera](https://es.wikipedia.org/wiki/Dragones_de_cuera)

José Juan cursó su educación básica en varios colegios particulares de Puebla y la Ciudad de México, donde se inició en la literatura y el teatro, y comenzó con el estudio del francés.<sup>2</sup>De este periodo, Tablada da cuenta en los primeros capítulos de su autobiografía titulada *La feria de la vida* (1937): los libros de Julio Verne y *Las mil y una noches* fueron las primeras obras literarias que lo trastocaron (Tablada, 2010:142). A su vez, la Ciudad de México, con sus cafés, bares, prostíbulos, plazas de toros y peleas de gallos hicieron que el joven Tablada siguiera por el mal camino.<sup>3</sup>En 1884, a la edad de trece años, su padre lo castigó por sus correrías nocturnas matriculándolo en el Colegio Militar con sede, en aquel entonces, en el Castillo de Chapultepec.<sup>4</sup> A su salida, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria donde revaloró su formación militar.<sup>5</sup> Según José Luis Martínez (1975), fue en este periodo cuando Tablada comenzó a tomar clases de pintura que, además de la escritura, fue una de sus grandes aficiones. En 1888, la repentina muerte de su padre impactó la vida familiar del joven bachiller quien, al verse en penurias económicas, tuvo que abandonar la idea de convertirse en pintor (Mata, 2021). Trabajando como empleado administrativo del Ferrocarril Central, en enero de 1891, comenzó su colaboración con el diario *El Universal* de Rafael Reyes Spíndola donde publicó poemas, artículos, traducciones del francés y crónicas dominicales. A partir de 1892, Tablada escribe para *El Siglo XIX*, *El Mundo*, *El Mundo Ilustrado*, *Revista de Revistas*, *Excélsior*, *El Imparcial* y el *Universal Ilustrado*. En enero de 1893, es nombrado director de la sección literaria de *El País*, pero, debido a una

---

<sup>2</sup> En sus propias palabras: “aprendí ese idioma que creo conocer tanto como mi propia lengua” (Tablada, 2010:146).

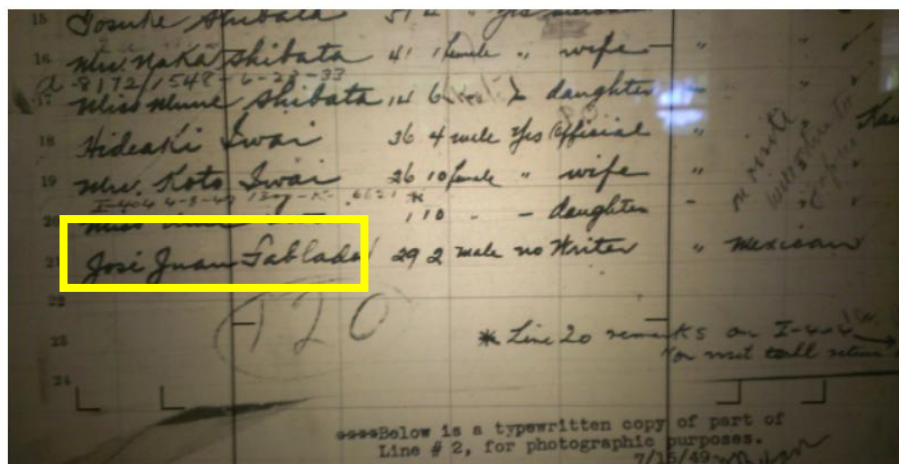
<sup>3</sup> “Rememorando hoy aquella concupiscencia de la vida urbana y la pecadora ciudad en cuyo riñón cantinas y casas públicas ofrecía constante tentación... disculpo los extravíos en que la juventud de aquellos tiempos haya podido incurrir y me asombro de que los estragos no hayan sido mayores” (Tablada, 2010:153).

<sup>4</sup> “Los últimos meses de la adolescencia en libertad transcurrieron para mí en Tacubaya [que] había dejado de ser el quieto retiro veraniego y agreste de las familias patricias de la capital [y se había convertido en] el dominio absoluto de Birján [el dios de los juegos de azar]” (Tablada, 2010:161).

<sup>5</sup> “Los deberes del estudiante en preparatoria, comparados con los del plantel militar me hacían, por lo fáciles, sentirme en perpetuas vacaciones. Sin embargo, me hacía falta aquella camaradería que llega a establecer vínculos como de familia, entre los alumnos internos” (Tablada, 2010:187).

ca,<sup>6</sup>renuncia ese mismo mes. No fue sino hasta 1898 cuando, con la aparición de la *Revista Moderna* financiada por Jesús E. Luján, Tablada encuentra un espacio editorial en el que puede expresarse libremente. Es allí donde, a lo largo de 1900, publica sus crónicas de viaje tituladas “En el país del sol”: un viaje al archipiélago japonés que, a lo largo del siglo XX, se puso en duda tanto por los biógrafos de Tablada como por sus críticos (Cfr. Domínguez Michael, 2020). El rumor que se había esparcido era que Tablada nunca había ido a Japón, que habría permanecido en el puerto de San Francisco todo el tiempo que duró el supuesto viaje y, desde allí, se las habría ingeniado para escribir y hacer llegar sus crónicas al puerto de Yokohama para que, a su vez, fueran enviadas a la redacción de la *Revista Moderna* en la Ciudad de México (Camps, 2014).

### *Un viaje real*



*Registro de llegada de José Juan Tablada en 1900 en los Archivos nacionales en San Francisco, California.*

*Fuente: Camps, 2014.*

<sup>6</sup> La publicación de su poema erótico “Misa negra” que, debido a sus imágenes religiosas, provocó un gran escándalo entre el clero y la aristocracia porfiriana.

En abril de 2014, el académico Martín Camps presentó en la Universidad Waseda su reporte de investigación titulado “Pasajero 21: Evidencia del viaje a Japón en 1900” en el que se mostraba evidencia concreta que desmentía el rumor de que Tablada nunca había estado en Japón. Aunque no se ha encontrado el registro de salida del poeta y no se ha podido encontrar evidencia de su llegada al puerto de Yokohama, Camps comprobó el arribo del poeta desde Japón al puerto de San Francisco, a bordo del buque America Maru, según los registros de inmigración del gobierno estadounidense (Camps, 2014). El America Maru fue un buque de 6 mil toneladas construido en 1898 por la armadora inglesa Wigham Richardson & Co. para la compañía naviera japonesa Tōyō Kisen (de ahí su nombre en japonés). Se puso en operaciones en septiembre de ese mismo año. La ruta que cubría era: Hong Kong – Shanghai – Nagasaki – Yokohama – Kobe – Honolulu – San Francisco. Alcanzaba una velocidad de navegación máxima de 13 nudos (unos 24 km/h). Y tenía una capacidad de un poco más de 600 pasajeros.<sup>7</sup> Tablada abordó dicho buque el 5 de diciembre de 1900 en Yokohama, y arribó a San Francisco 17 días después. Requerido por la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos, el Capitán del navío debía de entregar el “manifiesto de inmigrantes” exigido por el comisionado de migración (Camps, 2014). En dicho registro, Tablada indica que es escritor, de veintinueve años de edad, que lleva en su bolsillo cuarenta dólares y se encuentra en buena salud. El pasajero tiene como destino final la Ciudad de México. “El registro indica que viajó solo y que la última vez que estuvo en Estados Unidos fue en 1899. Esta fecha puede ser un error u otro viaje que efectuó a la nación americana, dado que para el viaje a Japón cruzó la frontera en mayo de 1900” (Camps, 2014).

Tal como hemos anotado, fuera del registro de inmigración, no existe evidencia alguna de la estancia de Tablada en Japón. Probablemente había algo en la Embajada de

---

<sup>7</sup> Para más detalles sobre el America Maru, consúltese los artículos de Wikipedia en inglés y en japonés. [https://en.wikipedia.org/wiki/America\\_Maru](https://en.wikipedia.org/wiki/America_Maru) <https://ja.wikipedia.org/wiki/%E4%BA%9C%E7%B1%B3%E5%88%A9%E5%8A%A0%E4%B8%B8>

México en Japón con sede en el distrito Nagatachō de Tokio, pero dicha sede diplomática fue destruida por los bombardeos aéreos de las fuerzas aliadas en 1945. Probablemente había algo en la casa de Tablada en Coyoacán, pero fue destruida durante un saqueo en tiempos de la Revolución.<sup>8</sup> Los curadores de la exposición “Pasajero 21. El Japón de Tablada”, realizada en el Museo de Bellas Artes en 2019, que tuvieron acceso al archivo personal y biblioteca de José Juan Tablada tampoco encontraron evidencia alguna.

### *La lógica del rumor*

En su afán por recorrer los registros de investigaciones previas, en su reporte Martin Camps termina por señalar a aquellos intelectuales que coadyuvaron a poner en duda el viaje del poeta mexicano: 1) Jorge Ruedas de la Serna, en su Prólogo a las *Obras II* de Tablada publicadas por la UNAM en 1981; 2) Esperanza Lara Velázquez, en su Prólogo a las *Obras III* de Tablada publicadas por la UNAM en 1988; y 3) Drew McCord Stroud en su artículo titulado "A Mexican Poet in Meiji Japan: José Juan Tablada" publicado en *Kyoto-Journal* No. 49 (2002). A ellos se suma, por su propia voluntad, Christopher Domínguez Michael quien en el artículo titulado “Tablada: un viaje alrededor de mi cuarto”, publicado en *Letras Libres* (2020), realiza una especie de *mea culpa*:

Estuve entre quienes le dieron fe a la persuasiva hipótesis de Jorge Ruedas de la Serna de por qué el poeta José Juan Tablada (1871-1945) nunca viajó al Japón en 1900 y poco me faltó para dar por cierta esa versión, pregonada desde principios del siglo XX, en mi *Historia mínima de la literatura mexicana del siglo XIX* (2019). Ignoro si Ruedas de la Serna, fallecido en 2018, tuvo tiempo de rectificar.

A todos ellos, finalmente, Martin Camps los justifica (2014):

---

<sup>8</sup> "El tal saqueo nada tuvo que ver con la política ni con las reivindicaciones sociales, fue un simple robo a mano armada dirigido por un borrachín, de apellido Montes de Oca, que se tituló de *motu proprio* general zapatista, sólo para saciar rencores y robar casas y que acabo de un mes fue colgado..." (Tablada, 2010:142).

Se entiende que la veracidad del viaje de Tablada haya sido puesta en discusión dado que sus reflexiones son más contemplativas, y por el trabajo del lenguaje, de alguien que está añorando lo no visto, imaginándolo. Se omiten datos específicos del viaje, como el nombre exacto del buque, los pormenores de un viaje de dos semanas por mar, la comida, las noches largas en el océano Pacífico... No hay ninguna crónica que se refiera a las cenas en el navío, las horas conviviendo con la tripulación o con su sirviente. Hay algunas acuarelas que hizo, por ejemplo, en el jardín japonés de San Francisco (fecha en mayo 30, 1900, por lo que tuvo que salir en junio) y otra firmada en Yokohama, pero no hay ninguna fotografía [o registro] que lo sitúe en Japón.

Tal como Allport y Postman (1945) proponen: “el rumor es distorsionado de acuerdo con los prejuicios, las parcialidades, los intereses y las agendas preexistentes en la gente”. Tablada había defendido siempre la historia de su viaje porque era un antecedente que le podría permitir acercarse al presidente Porfirio Díaz “quien tenía interés en establecer relaciones con Japón para avalar su régimen” (Mata, 2021). Se entiende, entonces, que académicos y críticos literarios desconfiaran de la veracidad del episodio.

A su regreso de Japón, Tablada contrajo nupcias con Evangelina Sierra, sobrina de Justo Sierra, secretario de Instrucción Pública y, a raíz de esta unión, Tablada llegó a tener diversos cargos y comisiones tanto en la Escuela de Bellas Artes, el Museo Nacional como en la Sección de Archivo, Estadística e Información, entre los años 1902 y 1903. En febrero de 1906 recibió el nombramiento de profesor de Arqueología del Museo Nacional. En septiembre de 1910 fue nombrado diputado en el Congreso de la Unión por el tercer distrito de Tlaxcala. Y en mayo de 1911, Tablada se embarcó a París, comisionado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, para estudiar la organización de archivos europeos (Mata, 2014).

### *Un viaje imaginario*

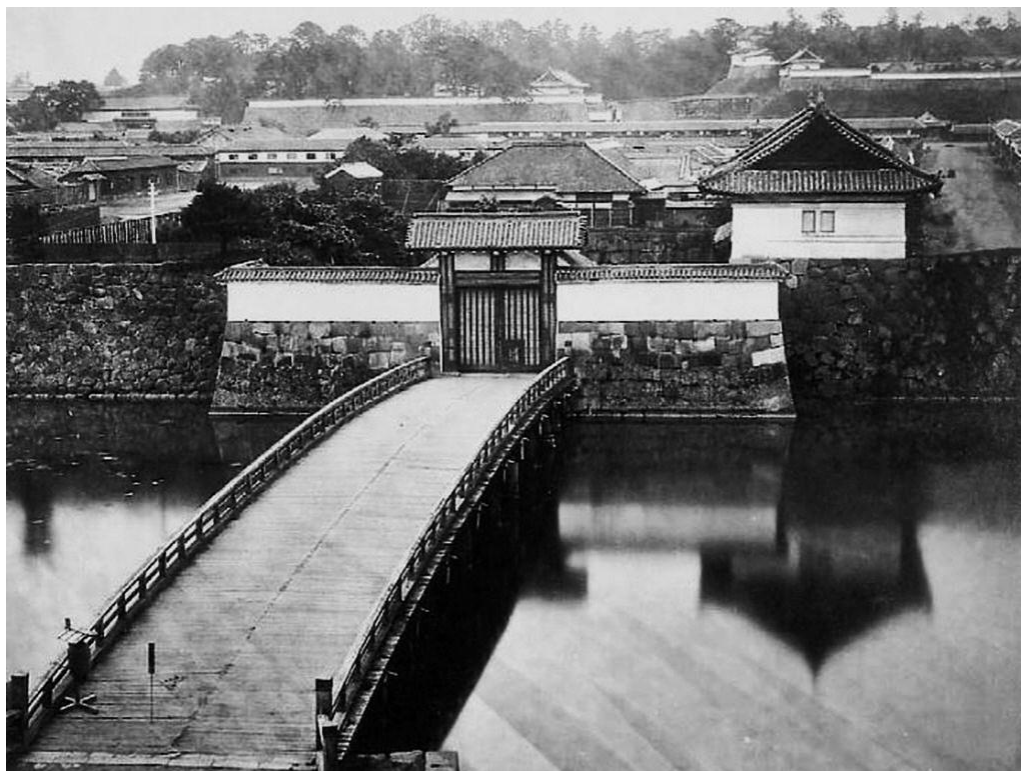
En el papel, el viaje de Tablada es más vistoso, variado y enriquecedor que lo que nos muestra la evidencia: desde el puerto de Yokohama, se dirige por tren de vapor a Tokio, ciudad a la que arriba por la estación de Shinagawa, admirándose de los paisajes que contempla<sup>9</sup> (Tablada, 2005:67). En su primera jornada en la ciudad, Tablada se sube a un *jinriki* (carro de dos ruedas con tracción humana) y se admira al contemplar la muralla de piedra que rodea la antigua Edo:

Es el mediodía y un sol cenital arde sobre la ciudad desierta. Pasamos junto a una elevadísima atalaya de madera desde cuya plataforma un guardián espía a toda hora los incendios, y corremos a lo largo de un muro formado por gigantes monolitos cúbicos. Es la gran muralla externa que rodea a la ciudad y recuerda que antes de ser la populosa metrópoli de hogaño, fue Yedo una ruda ciudadela y una capital militar. Esas murallas por cuyas altas brechas desfilamos, son con sus enormes cubos de piedra violácea y sus musgos centenarios la diadema que corona a Tokio de sombría majestad y de solemne melancolía. [*sic.*] (Tablada, 2005:69)

Luego, subido en su carro de tracción humana, recorre el barrio de Asakasa, mirando desde la calle las residencias antiguas de los aristócratas japoneses; entre ellas, la “Casa del príncipe Konin, del marqués de Ito, del marqués Yamagata” hasta recorrer por fuera los muros del Palacio Imperial (Tablada, 2005:71).

---

<sup>9</sup> "A cada instante quisiera uno bajar del tren para extasiarse en la larga contemplación de aquellos paisajes fééricos y paradisiacos" [*sic.*] (Tablada, 2005:67).



Entrada al Palacio Imperial *circa* 1904.  
Fuente: *Ōedo rekishi sanpo wo tanoshimu-kai*, 2012.  
<https://wako226.exblog.jp/16146157/>

Sobre la Residencia, Tablada discurrirá:

Si de los simples muros que circunvalan a Tokio, de sus enormes piedras cubiertas por líquenes y musgos seculares, se desprende no sé qué melancólica grandeza evocando el trágico y sangriento pasado de la enorme ciudad, esa melancolía majestuosa se agrava frente a los muros que con doble valla rodean los jardines palatinos y las misteriosas habitaciones del Mikado.<sup>10</sup> (Tablada, 2005:71-72)

---

<sup>10</sup> “Mikado” es un término obsoleto que se usaba para denominar al Emperador de Japón y que ha sido sustituido actualmente por la palabra *Tennō* (literalmente, “soberano celestial”).Cfr. Wikipedia, 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Mikado>



La admiración por el paisaje llevará a Tablada a realizar viñetas verbales como la siguiente:

Separando la primera muralla, cuyo terraplén corona una línea de pinos grandiosos y venerables, de las espaciosas calles contiguas a la regia morada, hay un canal de ancho cause y de sombría corriente, cuya tersura no turban más que la brisa o los ruidosos aletazos de una garza volando, a flor de agua. Aquellas piedras de un gris morado prolongando su monotonía, aquellos pinos de caprichosos troncos y simétricos follajes, aquellas aguas silenciosas ahondando el reflejo de árboles y muros y el silencio que sobre todo flota, interrumpido a intervalos por el croac de los cuervos y el grito de los gerifaltes, todo aquello oprime el alma, con una abrumadora melancolía... (Tablada, 2005:72)

Finalmente, el poeta hace una pausa en “la Casa de té de los lotos” donde recorre los jardines del distrito porteño de Shiba,<sup>11</sup> actual Minato. Con ello, da finalización a su primera crónica en Tokio (Tablada, 2005:61-73). A partir de ahí, templos, pompas fúnebres a los que asisten aristócratas japoneses de alta alcurnia (incluso el propio Tokugawa Yoshinobu),<sup>12</sup> festivales religiosos y espectáculos de danza, lucha y teatro complementan en el itinerario de Tablada. Y, por supuesto, no podía faltar la experiencia de participar en la ceremonia del té, en la casa de su anfitrión Miyabito, a las afueras de Tokio. Allí la gastronomía japonesa se hace presente en cada uno de los sofisticados platillos que el aristócrata japonés ofrece a sus visitantes como almuerzo:

---

<sup>11</sup> Para mayor información sobre el lugar consúltese: “Shibaportdistrict” en Edo Flourishing, 2015. <https://edoflourishing.blogspot.com/2015/10/shiba-port-district.html>

<sup>12</sup> “Séptimo hijo de Tokugawa Nariaki, daimio de Mito, fue el decimoquinto y último shōgun Tokugawa.” [https://es.wikipedia.org/wiki/Tokugawa\\_Yoshinobu](https://es.wikipedia.org/wiki/Tokugawa_Yoshinobu)

Potaje de nidos de “salanganas”, glutinoso, de perfume marisco y de exquisito *velouté*...;<sup>13</sup> un minúsculo pero delicadísimo pescado, el *shira-uo*,<sup>14</sup> condimentado con *shoyu*, una salsa [salada] clásica [elaborada a partir de la fermentación de semillas de soya] en cuya preparación se invierte un año... [...]un pescado en salsa blanca, dispuesto de tal manera, que se veía el pez como vivo, dando golpes de cauda y aletas entre la salsa...<sup>15</sup> [...]preciosos condimentos, algas y laminarias marinas, raros tubérculos de lirios; un platillo de hongos superiores a la 'fungalia' genovesa; yemas de bambúes singulares; corazones de lotos[,] y como concesión a nuestros gustos, un faisán asado servido como Brillat-Savarin lo insinúa,<sup>16</sup> en pieza montada, sin que le faltara una mota de su plumaje espléndido! (Tablada, 2005:106-107)

---

<sup>13</sup> Probablemente un estofado estilo *yánwó*, de origen chino, elaborado a partir de nidos de golondrinas. Cfr. Wikipedia, 2022. [https://es.wikipedia.org/wiki/Sopa\\_de\\_nido\\_de\\_golondrina](https://es.wikipedia.org/wiki/Sopa_de_nido_de_golondrina)

<sup>14</sup> Tablada confunde el nombre del pescado que se le ofrece: es *shirouo* (no “*shira-uo*”), nombre científico *Leucop-sarion petersii*, un tipo de pez minúsculo criado para comerse vivo. Para más información sobre esta tradición gastronómica, consúltese “Originsof Shirouo” en *Japan Experience*, 2012. <https://www.japan-experience.com/plan-your-trip/to-know/japanese-food/shirouo>

<sup>15</sup> Probablemente algún tipo de preparación *ikizukuri*, literalmente “preparado vivo”, en la que el chef selecciona un pescado o marisco, lo filetea y destripa, pero sin matar al animal, el cual se sirve en un plato, en rodajas, con el corazón todavía palpitando. Cfr. Wikipedia, 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Ikizukuri>

<sup>16</sup> En su obra *Physiologie du goût* (1825), traducida al español como *Fisiología del gusto*. Cfr. Wikipedia, 2022. [https://es.wikipedia.org/wiki/Jean\\_Anthelme\\_Brillat-Savarin#Obras](https://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Anthelme_Brillat-Savarin#Obras)



“Brillat Savarin y su faisán en Nichee”

Fuente: Alamy, 2020. <https://www.alamy.es/brillat-savarin-y-su-faisan-en-nichee-jean-anthelme-brillat-savarin-gastronomo-frances-1755-1826-de-la-cuisine-des-familles-image369898140.html>

Después del festín, Tablada experimenta en carne viva, por primera vez, el arte de las geishas:

al llegar al “tcha-seki”,<sup>17</sup> al pabellón donde tendría lugar la ceremonia del té... no bien tomamos asiento sobre las blandas esteras, frente al *tokonoma*, cuando hirió nuestros oídos la armonía de invisibles laúdes y salterios

<sup>17</sup> La palabra *chaseki* significa en sentido amplio “lugar para tomar el té” y comprende cualquier tipo de espacio donde las personas pueden sentarse sobre el tatami para participar en la ceremonia del té. *Cfr.* Wikipedia, 2022. <https://es.wikipedia.org/wiki/Chashitsu>

y apenas los primeros compases habían volado, cuando los bastidores que formaban uno de los lados de la sala, desaparecieron resbalando silenciosamente y dejando ver una pequeña plataforma tapizada, a donde cuatro “gueishas” tañían los “shamisen”, extraños laúdes[,] y los “koto”, grandes y largas cítaras... Vestidas a la antigua usanza, lucían aparatosos ropajes, tocados complicadísimos que levantaban sus cabellos cuyo intenso negro violentaba hasta lo trágico la blancura de los rostros donde los breves labios lucían apenas como dos gotas inmóviles de sangre... (Tablada, 2005:108-109)

Al compás de la música, las geishas más bailan para ellos. Y, al final del espectáculo, se realiza la ceremonia del té. Tras la preparación y degustación de las bebidas, el anfitrión les muestra diversas piezas de arte pictórico y escultórico japonés que hacen que el poeta mexicano se maraville en extremo: “Ah! los opulentos de México creen poseer 'satzumas' y pinturas de Hokusai y bronce de mérito absoluto, qué amargo desengaño sufrirían al ver el abismo que separa a sus apócrifos objetos del auténtico 'satzuma', del genuino boceto de Hokusai, y del verdadero bronce!” (Tablada, 2005:112).<sup>18</sup>

### *Tablada y su “Orientalismo”*

Para algunos críticos de su vida y de su obra, Tablada retrató en sus crónicas, por primera vez, la sensibilidad del latinoamericano frente a la sociedad, la cultura y el arte japoneses:

---

<sup>18</sup> Respecto a los “satzuma” que menciona Tablada en su texto, Rubén M. Campos aclara que se trata de una pieza de cerámica japonesa: “[En la casa de Tablada en Coyoacán había] Ídolos aztecas y japoneses, máscaras, tibores, platos y tazas de porcelana china y japonesa se hallaban sobre mesitas de té, consolas y rinconeras de laca y bambú; y entre ellas descollaba un maravilloso cacharro blasonado con la firma ilustre de Satzuma, que Tablada obtuvo en un bazar japonés y que un día al andar mostrándolo en el bar provisto de una lupa para que se pudieran observar todos los detalles de la preciosa porcelana, Domingo Arámburo lo dejó caer al suelo donde se hizo pedazos. Tablada, después de decir horrores del etilismo torpe, reconstruyó pacientemente la tacita hecha trizas pegándola con greda: tan sólo esta vez le vimos llorar” (Campos, 1996:165).

Por más que se basara en los libros de los hermanos Goncourt y en los de [Pierre] Loti para escribir su relato, *Tablada viaja*, ve y escribe como mexicano, con plena conciencia de serlo, sin que ese hecho le cree mayores conflictos. De hecho, ésa era precisamente su misión y para eso lo financiaba la *Revista Moderna*: no para reproducir otra visión estereotipada del Japón, que para la fecha ya sobraban, sino para crearla primera visión latinoamericana del Japón, que no existía. (La Razón, 2019)

Algunos más, no se muestran tan convencidos. Por ejemplo, Christopher Domínguez Michael, miembro de El Colegio Nacional, quien remarca:

[Los textos de *Tablada*] son, en buena medida, una combinación de plagios y recreaciones de *A hand book for travellers in Japan* (1891), de Basil Hall Chamberlain (1850-1935), el primero de los grandes japonistas occidentales...[...] Otras obras utilizadas por *Tablada* son fácilmente detectables gracias a las calcadas imprecisiones en la ortografía y a la transliteración en las que el desganado cronista incurría. [...] En fin, nada hay *En el país del sol* que no pueda hallarse en la *japonaiserie* de la época. (Domínguez Michael, 2020:33-34)

Amaury A. García Rodríguez, curador de la exposición “Pasajero 21. El Japón de *Tablada*” (2019) y director del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México A.C., concluye que *Tablada* es una figura polimorfa capaz de saltar de “la alta sensibilidad estética a la fanfarronería, de una meticulosa y encomiable labor de recopilación de información y objetos a la repetición acrítica de clichés” (García Rodríguez, 2019:66). Finalmente, Jorge Ruedas de la Serna, fallecido en 2018, desprecia al poeta reiterando que “como casi todos los modernistas hispanoamericanos [*Tablada*] construye un

imaginario del Japón que poco o nada tenía que ver con la realidad japonesa posterior a la llegada del comandante Perry” (Ruedas De la Serna, 2002:122).

A este respecto, Guillermo Quartucci comenta:

Con la Restauración Meiji, de 1868, el *País del Sol Naciente*, ubicado en el mal llamado “extremo Oriente”, categoría eurocentrista que distorsiona ideológicamente la geografía (en realidad, debería hablarse de “Este de Asia”), Japón (o Nippón) se abre al mundo después de más de 200 años de encierro y ofrece a los ojos asombrados de “Occidente”, en el cual se incluía a sí misma América Latina, una galería de personajes que abrían de constituirse en la tipología de los habitantes de aquel “remoto y enigmático” país: geishas, samuráis, daimios, bonzos... Escenas cotidianas, jardines diminutos, cerezos en flor, paisajes en miniatura, biombos, estampas multicolores, crisantemos, cajas de laca y abanicos, grullas, pagodas, puentes en forma de tambor y la iconografía por excelencia, el Monte Fuji, habrán de ocupar desde entonces el imaginario de los escritores. Japón se convierte así en un país “virtual” (por oposición a “real”) habitado por gentes inventadas en medio de una escenografía artificial... (Quartucci, 2003:1-2)

Cabría, pues, preguntarse qué tan “Orientalista” resulta describir, tal como lo hizo Tablada, el aspecto de la muralla que rodea una ciudad, el estanque y los jardines cercanos a un templo, los alimentos que conforman el menú de una comida o el aspecto físico y escénico de un espectáculo dancístico-musical.

Después de salir de Tokio, el poeta regresó a Yokohama y, según sus crónicas, viajó por tren a Kobe y, de ahí, a Kioto y a Osaka, donde visitó diferentes castillos y templos. Su

última crónica que versa sobre el santo católico Felipe de Jesús<sup>19</sup> refiere un viaje marítimo, de Osaka a Nagasaki, para visitar el lugar donde fue ejecutado el fraile franciscano, pero no da mayor detalle del lugar o de lo que encontró en él. Probablemente, dicha crónica ya había sido escrita desde México.

Rodolfo Mata, en el estudio previo a su edición de *En el país del sol* (2005), se pregunta: “¿Tablada escribió estos textos a partir de borradores realizados durante su viaje? ¿Exhumó [más tarde] sus recuerdos y los puso en papel como hubiera querido hacerlo en el momento si hubiera tenido tiempo? ¿O simplemente inventó los sucesos y los legitimó con la memoria de su legendario viaje?” (Mata, 2005)

---

<sup>19</sup>Cfr. Wikipedia, 2022. [https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe\\_de\\_Jes%C3%BAs](https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_de_Jes%C3%BAs)

<b>Orden de los capítulos de <i>En el país del sol</i></b>	<b>Orden cronológico que tendrían los capítulos por fecha de publicación</b>
Liminar	El despertar de la “musmé” (Acuarela de Kunisada)
Parva Lutecia	La elección del vestido (Estampa de Toyokuni)
Alborada japonesa	Divagaciones
“At home”	El Japón en occidente
El djinrichi	Liminar
Poemas en la tiniebla	Parva Lutecia
Bacanal china	Alborada japonesa
Tokio al correr del kuruma	“At home”
Los templos de la Shiba	El djinrichi
Los funerales de un noble	Poemas en la tiniebla
Un “matzuri”	Bacanal china
La ceremonia del té (“cha-no-yú”)	Tokio al correr del kuruma
Un teatro popular	Los templos de la Shiba
El Japón en occidente	Los funerales de un noble
Divagaciones	Un “matzuri”
El castillo sin noche	La ceremonia del té (“cha-no-yú”)
La mujer de Tjuang-Tsé	El castillo sin noche
Bucólica	Bucólica
Praderas de otoño	Praderas de otoño
La gloria del “bambú”	Un teatro popular
El despertar de la “musmé” (Acuarela de Kunisada)	La gloria del “bambú”
La mujer japonesa	La mujer de Tjuang-Tsé
La elección del vestido (Estampa de Toyokuni)	La mujer japonesa
San Felipe de Jesús	El festival de año nuevo
El festival de año nuevo	San Felipe de Jesús

Fuente: Mata, 2005.

Parafraseando a Adela Pineda Franco: que Tablada estuvo en Japón es indiscutible. “Que el Japón que percibió estaba determinado por una gran dosis de snobismo, proveniente de una conciencia geopolítica [y cultural], también lo es” (Pineda Franco, 2008:326). Concluye Roberto Mata citado por Carlos Uscanga:

Si bien las restricciones económicas (y no tanto la insuficiencia de vías de comunicación en Japón) fue un elemento que circunscribió la experiencia de poeta mexicano en Yokohama con visitas limitadas a Tokio [y a Kioto], puede preguntarse si un gran admirador de la cultura japonesa no tu-



viera más ánimo de adentrarse a conocer más y superar los problemas del desconocimiento del idioma japonés (aunque él refería que lo conocía), prefiriendo observar a Japón en los escaparates del orientalismo a través de los ojos de otros... (Uscanga, 2020)

Al igual que Octavio Paz, Tablada estudió el idioma japonés y se interesó por la literatura japonesa, pero nunca pudo certificar su habilidad con el idioma. Según sus diarios personales, citados por Ota (2005 y 2014), ni siquiera tenía el nivel suficiente para leer el periódico. Por lo tanto, es evidente que su interés por la literatura y la cultura japonesas provino de aquellas traducciones elaboradas por ingleses y franceses que se comercializaban de manera amplia en Japón. A diferencia de lo que opina Mata, citado por Carlos Uscanga (2020), no son los recursos económicos ni el dominio del idioma lo que lleva a un autor a dejar las fantasías orientalistas. Tal como explico en otro trabajo,<sup>20</sup> los casos de Octavio Paz y Aurelio Asiain demuestran que, aunque se tengan los recursos materiales y las habilidades lingüísticas, el desapego del Japón idealizado es, ante todo, un proceso mental.

© Christian Emmanuel Hernández Esquivel

---

<sup>20</sup> “La paradoja del japonismo mexicano”. *Revista Hispanoamericana de Literatura* No. 3, julio-diciembre 2021. <https://latam.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=6acb7100ecf593f3e0482907dc19d1df>

### Referencias

- Allport, Gordon W. & Leo Postman. *Psicología del rumor*, Buenos Aires: Editorial Psique, 1937. Impreso.
- Camps, Martín. “Pasajero 21: Evidencia del viaje de Tablada a Japón en 1900”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 40.80 (2014): 377-394. Archivo PDF.  
<https://www.iifl.unam.mx/tablada/interiores/prosaVarComp.php?pos=5&idTexto=2367>
- Campos, Rubén M. *El bar. La vida literaria de México en 1900*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996. Impreso.
- García Rodríguez, Amaury A. “El Japón quimérico y maravilloso de José Juan Tablada. Una evaluación desde las artes visuales”. *Pasajero 21: el Japón de Tablada*, México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2019. Impreso.
- Hernández Esquivel, Christian Emmanuel. “La paradoja del japonismo mexicano”. *Revista Hispanoamericana de Literatura* 3 (2021). Web.  
<https://latam.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=6acb7100ecf593f3e0482907dc19d1df>
- Lara Velázquez, Esperanza. “Prólogo” en Tablada, José Juan. *Obras III. Los días y las noches de París. Crónicas parisienses*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988. Impreso.
- La Razón. “José Juan Tablada: El arte de no viajar”. 2019. Web.  
<https://www.razon.com.mx/el-cultural/jose-juan-tablada-el-arte-de-no-viajar/>
- Mata, Rodolfo. “El autor”. *José Juan Tablada: vida, letra e imagen*. Instituto de Investigaciones Filológicas, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021. Web.  
<https://www.iifl.unam.mx/tablada/interiores/autor.php>
- Martínez, José Luis. “José Juan Tablada”. *Semblanzas de Académicos*. México: Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 1975. Archivo PDF.  
[https://www.academia.org.mx/aml\\_static/publicaciones/Martinez\\_Semblanzas\\_de\\_Academicos.pdf](https://www.academia.org.mx/aml_static/publicaciones/Martinez_Semblanzas_de_Academicos.pdf)

- Ota, Seiko. "José Juan Tablada: la influencia del haikú japonés en *Un día...*". *Literatura mexicana*. 16.1 (2005). Archivo PDF. <http://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/495>
- . *José Juan Tablada: su haikú y su japonismo*, México: Fondo de Cultura Económica, 2014. Impreso.
- Pineda Franco, Adela. "Pierre Loti y José Juan Tablada en busca del Japón: un estudio comparativo". *México Francia: Memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX-XX. Tomo III-IV*. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. Web. <https://books.openedition.org/cemca/1643>
- Quartucci, Guillermo. "Orientalismo y género: Japón y sus mujeres en el discurso literario hispanoamericano", XI Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), El Colegio de México, 2003. Archivo PDF. <https://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/guillermoquartucci.pdf>
- Ruedas de la Serna, Jorge Antonio. "Prólogo" en Tablada, José Juan. *Obras II. Sátira política*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981. Impreso.
- Tablada, José Juan. *Obras IX. La feria de la vida. Memorias I*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010. Impreso.
- . *En el país del sol. Crónicas japonesas de José Juan Tablada*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. Impreso.
- Uscanga Prieto, Carlos. "El Pasajero 21. El Japón de Tablada. El intelectual y las vicisitudes del diplomático". *Portes: Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 14.18 (2020). Archivo PDF. <http://www.portesasiapacifico.com.mx/?p=articulo&id=401>